

# HAEMONCHUS, EL ENEMIGO INVISIBLE DE LAS CABRAS

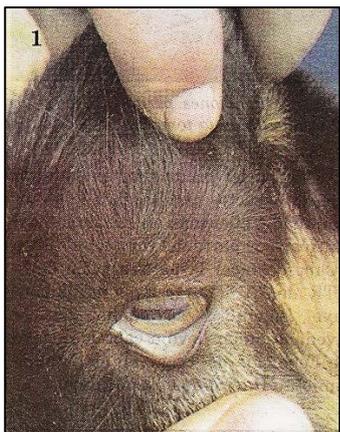
Méd. Vet. Ing. Agr. Juan José Gioffredo\*. 2013. Puntal, Supl. Tranquera Abierta, Río Cuarto, 15.11.13, pág. 5.  
\*Docente Cátedra de Producción Ovina y Caprina, F.A.yV., UNRC.

[jjgioffredo@gmail.com](mailto:jjgioffredo@gmail.com) ; [jjgioffredo@ayv.unrc.edu.ar](mailto:jjgioffredo@ayv.unrc.edu.ar)  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

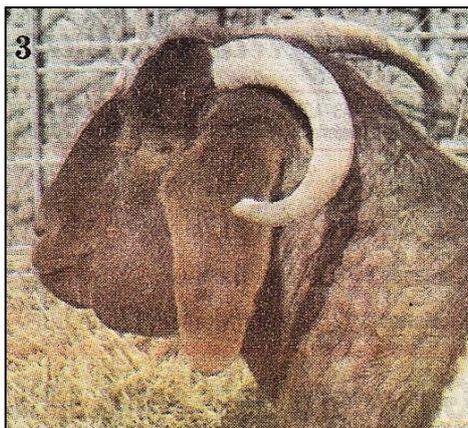
Volver a: [Enfermedades de los caprinos](#)

Si bien este parásito puede ser pronunciado de diferentes maneras, en el campo uno lo pronuncia como quiera: aemoncus, aemonchus, emoncus, ernonchus. Lo más importante es conocer a este parásito, llamado Haemonchus contortus, identificarlo y llegar a reconocer su presencia en el campo aunque no lo veamos a simple vista. Se presenta en todas partes sin discriminar regiones ni el nivel socio económico del productor; y ante el menor descuido llega a hacer desastres, generando una alta mortalidad, propagándose de forma rápida, afectando tanto a caprinos como a ovinos, no respetando edades, razas, sexo, ni sistemas de manejo.

Las infecciones siempre cursan con una fuerte presencia de anemia (Foto 1) que se visualiza en las conjuntivas del ojo para finalizar en postración y muerte afectando principalmente a cabritos. Generalmente no hay diarrea; más bien la materia fecal se presenta un poco más seca que de costumbre y el apetito se mantiene hasta último momento. En los animales de mayor edad o en casos de infecciones crónicas por ingestión no masiva, pero continua de larvas, puede producir un edema sub-mandibular (Foto 3) que consiste en una inflamación fofa debajo de la mandíbula, como una bolsa de agua bajo la piel.



1.-Conjuntiva con anemia



3.-Edema submandibular



2.-Presencia de parásitos adultos en el abomaso o cuajar.

Este gusano se ubica en el abomaso (Foto 2), conocido vulgarmente como cuajar o cuarto estómago de la cabra. Recuerde que el estómago de la cabra está constituido por 4 cavidades (el rumen, el retículo o bonete, el omaso o librillo y el abomaso).

Ingresa por la boca en un estado larval que no se observa a simple vista, recorre todo el tracto digestivo hasta llegar al cuajar lugar en donde va a producir las lesiones. Como es hematófago (se alimenta de sangre), genera

hemorragias en la mucosa del órgano que lo aloja. Si se realiza una necropsia a las pocas horas de muerto el animal se aprecia una gran cantidad de gusanos en movimiento y semeja agua hirviendo.

El *Haemonchus* es un parásito que en machos mide hasta dos centímetros y en hembras llega los tres centímetros. Dos mil de estos gusanos pueden extraer 30 ml de sangre diariamente, dejando sustancias anticoagulantes en las heridas de la mucosa y que llevan a que la hemorragia continúe. Recuerde que la cabra es muy sensible a una disminución en el volumen de sangre lo que puede llevar a una muerte repentina.

El ciclo de este nematode se inicia con el huevo que sale del animal con la materia fecal. Si es usted es curioso y quiere verlo sepa que el huevo mide 80 por 45 micrones, lo que quiere decir que no se moleste en buscarlo ya que es imposible verlos a simple vista por su tamaño tan reducido; se debe recurrir al microscopio. También recuerde que una hembra puede poner hasta 5.000 huevos diarios (no tener una gallina así).

El huevo sale al exterior y en 19 horas revienta emergiendo una larva que en 3 días ya es infectante. La cabra la come por el alimento o por el agua y a los dos días siguientes empieza a producir hemorragias. A los 15 días de ingerida tiene su madurez sexual y a los 30 días de estar en el organismo empieza la postura. En líneas generales puede sobrevivir en el medio ambiente unos 20-25 días y si no logra entrar a un organismo en ese tiempo morirá. Elemento a tener en cuenta al momento del manejo para combatir a este parásito que ha resultado ser bien guerrero.

La transmisión es entonces por la ingesta de forraje o agua contaminados; observe que las botas del operario, al pisar materia fecal infectada, lleva una gran cantidad de huevos de *Haemonchus*; pasa por el forraje y ya quedó listo el problema. Igual sucede con los animales que están en contacto con la materia fecal y ni pensar en el agua contaminada.

La situación se agrava más aún ante la presencia de agua escasa y contaminada; y ante la posibilidad de que se presente una cepa parasitaria más patógena que vaya a producir más problema al adquirir resistencia a los medicamentos. ¿Cómo nos damos cuenta de su presencia?, lo mejor es recurrir a la coprología que nos den la seguridad del problema; que habiendo un veterinario y un microscopio se llega fácilmente a ella. Y si no con la inflamación submandibular y la intensa anemia nos podemos aventurar por una haemoncosis.

## MANEJO

Cada cuál debe echar mano a su imaginación, bolsillo y recursos disponibles pero se puede desde apotrerar los lotes consumiendo tres días cada parcela y dándole descanso por 30 días. Miremos algunas cifras interesantes. Considere que la hembra coloca 5000 huevos por día y que el pobre animal sólo tiene 500 ponedoras en el cuajar. Ya vamos con 2.500.000 huevos por cada animal y por día y si a esto le sumamos un rebaño con 80-90 animales la situación no se ve agradable; hasta el uso de antiparasitarios obteniéndose los mejores resultados con el Levamisol y el Closantel inyectado a dosis indicadas y con aplicación subcutánea o muscular. En los más pequeños se puede administrar en forma oral. Si algún animal presenta molestias, como salivación, temblores, no se afane más de la cuenta que el problema desaparece en minutos. Estos antiparasitarios son eficaces pero de baja residualidad por lo que se pueden ir rotando con las Ivermectinas. El problema de éstas últimas es la resistencia que han adquirido los parásitos a ellas, de allí la necesidad de la rotación. Si observa animales con las mucosas blancas estos medicamentos van a combatir la causa del problema. Pero si quiere ayudar al animal, le puede aplicar complejo B, hierro; y si anda en plan de ahorro, consiga sulfato ferroso (y debe ser éste!!, pues similares son irritantes al tracto digestivo).

Si se proporciona agua en recipientes, fácilmente se contamina, más aún si el obrero es poco amigo de la higiene y los recipientes se mantienen contaminados. Se desinfecta el agua en forma sencilla y económica utilizando lavandina (hipoclorito de sodio), eche una gota por dos litros de agua. ¿Habría algo más fácil y más económico?

Si es usted amigo de guardar el abono, organice un montón y vaya echando allí el abono durante los 30 días del mes; a los 30 días, déjelo quietito e inicie el montón número dos también por 30 días. Al terminar de echar por 30 días al segundo montón, ya puede emplear el primero, pues ya tiene los 30 días de descanso en donde se aseguró que las larvas murieran. Así juega con los dos montones, para tener la seguridad de no contaminación.

Volver a: [Enfermedades de los caprinos](#)